

1080.  
\*)\*)  
LAS MOCEDADES DEL CID:

# COMEDIA BURLESCA

FIESTA QUE SE REPRESENTÒ A SVS MAGESTADES,  
Martes de Carneitoleadas.

DE DON GERONYMO CANCER.

Hablan en ella las personas siguientes.

Ximena.	Diego Lainez.	Cosme, Rey.	2. Muger.	Morcia
El Cid.	Embaxador.	Sa Muger.	Musica.	Acompaña
Conde Lozano.	Flora.	1. Muger.	San. ho.	miento.



\*)\*) JORNADA PRIMERA. \*)\*)

*Salen Ximena vistiéndose, Músicas, y Cía.  
dos con los guantes, y el pañuelo,  
y un espejo.*

*Cant.* Tres dias ha con oy, señora,  
que no te he visto, ta mientes;  
corazon que tal coniente,  
ó fuego de Jesu-Christo.

*Xim.* No es muy mala la letrilla,  
primor tiene, y fravidad.

*Flo.* Canté: la Navidad  
en Matines *Xim.* La golilla.

*Flo.* Pusofela un poco antes  
tu padre: havrà mas de un hora.

1. Quieres lavarte, señora?

*Xim.* Dadme primero los guantes.

2. El pañuelo *Xim.* Ya te miro:  
que está arrugado recelo;  
tirame tu esse pañuelo.

*Dale con el pañuelo en la cara.*

*Flo.* Ya, señora, te lo tiro.

*Xim.* No he visto primor igual!

1. Bien merece que la alabes.

*Xim.* Tu sola servi me sabes  
en sentido literal.

2. En todo la satisfaces.

*Xim.* El espejo. *Flo.* Ya te le doi.

*Xim.* Jesus, qué nermosa que esto!

*Flo.* Esto es merced que nos haces.



*Xim.* Dale algo por el cortejo  
quiero. *Flo.* *Flo.* Es escogido  
favor. *Xim.* Ponte esse vestido,  
que vá dentro de esse espejo.

*Flo.* Vendráme segun yo vi,  
muy corto. *Xim.* Pues animal,  
tirale tu, que el crystal  
es cosa que dá de sí

1. En Flora, por varios modos,  
carga el favor que yo pierdo.

*Xim.* Pero ahora que me acuerdo,  
idos, y dexadme todos:  
loca esto! qué mal resiste  
el pecho el dolor que llora!

*Flo.* Pues dí, qué tienes, señora?

*Xim.* Barla, burlando esto triste;  
idos, ó hareis que me ahorque:  
y tu, Flora, quedate.

*Vase, y queda Flora.*

*Flo.* Pues dime ahora, por qué  
estás triste? *Xim.* Yo sé porque.

*Flo.* Dilo *Xim.* Quiero me casar  
inipide (ha tyranio injusto!  
quando yo he puestto mi gusto  
en Rodrigo de Vivar:)

y este amor fiero, y cruel  
me lo estorva con violencia;  
y así, si me dais licencia,

A

quie-

quiero escribirte un papel.  
*Flo.* Ya que a esto te dispones,  
dime por tu vida ahora,  
sabes escribir? *Xim.* No, Flora,  
pero estos son seis renglones.  
*Flo.* Ni leer? *Xim.* Fuera letras;  
ni leer tampoco sé.  
*Flo.* Como esse descuido fue?  
*Xim.* Criarome para Monja;  
mi amor escribir pretendo.  
*Ponese á escribir Ximena, y sale el Conde Lozano su padre, y Don Sancho, y quedase al paño.*  
*Con.* Entra sobrino, trás mí:  
pero detente, que allí  
está Ximena escribiendo.  
*San.* El corazón no reposa;  
aquesta es la recatada?  
si acaso está enamorada?  
*Con.* Si hará, que es muy laborosa.  
*San.* Todo el pecho me penetra;  
que esto haya llegado a ver!  
*Con.* Pues veis, no puedo creer  
que ella escriba de su letra.  
*Xim.* Ya he escrito lo que conviene,  
ahora la fecha pongamos;  
sabes a quantos estamos?  
*Flo.* Aquatro del mes que viene.  
*Xim.* Esta es mentira inhumana:  
y así pondrá satisfecha,  
porque sepa el día, y fecha,  
un día antes de mañana.  
Le lleva (ó, Rodrigo fiel!)  
pues este, Flora, al momento.  
*Con.* Infame, suelta el papel.  
*Xim.* Pues tan mal le represento?  
cierto, que desde peañño,  
padre, haveis sido maldito.  
*Con.* Oye, por Dios que está escrito:  
ahora es mayor el empeño. *Lee.*  
Dice así: Rodrigo de Vivar, dueño  
mio, sacale a este papel por buenas  
palabras lo que te escribo en él, y  
fabrás el ahogo en que estoy. Mi  
padre me casa, y haviendo hecho  
diligencias, he sabido, que es con  
un hombre, holgaréme que sea  
con otra persona, por lo que lo  
has de sentir. Dios te guarde, Conde.

Vil infame, a mi enemigo  
le hablastan tiernamente;  
tu papel, hija prudente?  
¿esto engendrè yo conmigo!  
veneno son sus razones.  
Adonde, muger errada,  
dime, teniais guardada  
esta tinta? *Xi.* Entre algodones.  
*Con.* Hija aleve, este segundo  
pesar me has querido dar;  
oy aquí he de derramar  
tu sangre por todo el mundo.  
*San.* Teneos, Conde; ay tal porfia!  
*Xim.* En fin, me quieres matar?  
*Con.* La muerte aquí te he de dar.  
*Xim.* No hagais tal, por vida mia.  
*Con.* A questa espada, teñida  
en tu sangre ha de vengarme.  
*Xim.* Aun porfiar en mi tarme,  
señor, jurada mi vida?  
*Con.* Oy probarás mi rigor,  
pues te he encontrado, traidor.  
*San.* No la mateis, tío, ahora,  
que quizá no está de amor.  
*Con.* Sus libertades condeno,  
y ya no te puedo ver;  
vèn acá, infame muger,  
no eres mi hija? *Xi.* Por lo men nos.  
*Co.* Pues dime ahora, como offenda  
quando te quiero casar  
con tu primo, a mi pesar  
tu me replicas en nada?  
A fè, que si tu supieras  
lo que eres, tu callaras,  
y a mi gusto te alianaras,  
y con mas honras vivieras;  
pero mi labio lo sella.  
*Xim.* Dime lo que soi, por Dios.  
*Con.* Aquí pará entre los dos;  
sébetè que eres doncella.  
*Xim.* A macho, señor, te atreves:  
confusa de él lo estoy.  
Doncella dices que soi?  
*Con.* Ahí verás lo que me debes;  
en esto no hai que dudar.  
*Xim.* Mucho el habito te estimo.  
*Con.* Quedo no lo oiga tu primo,  
que no te querrá casar.  
Tu primo Sancho, en rigor,  
para

para tu marido elijo,  
esto importa, porque es hijo  
de hermano mio mayor.  
Mi cabeza es, y empieza  
en di de nuevo mi aumento.  
*Xim.* Pues, señor, el casamiento  
te es quite de la cabeza.  
*Con.* Tu cabeza es, y pecas  
en no seguir su interés.  
*Xim.* Pues si mi cabeza es,  
tome a cargo mis xaquecas.  
*Sale Rod.* A hablar a Ximena vengo,  
pero esta es fuerte ocasion:  
alli está su padre. *San.* Un hombre  
entraba, y le reparò.  
*Con.* Aqui es menester prudencia.  
*Rod.* Aqui es menester valor.  
Què importa que sea su padre?  
a hablalla resuelto estoi.  
Caballero, si essa dama  
son quien hablando los dos  
estais, no os importa mucho:  
*Con.* Què es lo que escuchado estoi?  
*Rod.* Yo vengo a hablarla, y quièra  
que os fuerades vos, y vos,  
y me dexareis con ella,  
que esto es ya reputacion.  
*Con.* Què reputacion os vá,  
quando yo tu padre soi,  
y ella sin duda es mi hija  
a falta de hijo varon?  
*Rod.* Su padre? quien os lo dixo?  
*Con.* No es para aqui essa question.  
Al Rey se lo preguntad,  
que èl por hija me la diò.  
*Rod.* Fue gran merced, pero ahora  
hacedme de iros favor.  
*Con.* A mi no me importa nada,  
porque aunque su padre soi,  
no estoi mui enamorado.  
*Rod.* Pues, si como decis vos,  
no es hija de mucho empeño,  
ya que tan resuelto estoi,  
os podeis ir vos, y Sancho.  
*Con.* Lo que es por mi ya me voi.  
*San.* Y por mi, por que no quiero  
verme en alguna ocasion,  
*Con.* Pero mi honor.  
*San.* Pero mi honra.

*Con.* Vivirà atento desde oy.  
*San.* Vivirà desde oy atenta.  
*Con.* Por si encuentro el agressor  
de mi sospecha. *San.* Y si hallò  
el escrapulo menor,  
no me he de casar con ella.  
*Con.* Oyes, Sancho, mientras voi  
a que xarme al Rey, ten cuenta  
con la hija, y mi opinion.  
*San.* Se è un Argos vigilante.  
A Dios, Rodrigo. *vans.*  
*Rod.* Id con Dios.  
Hermosissima Ximena:-  
*Xim.* Baja, Rodrigo, la voz,  
no sea que vuelva mi padre,  
que temo su condicion.  
*Rod.* Luego ha de entrar en sospecha?  
*Xim.* Què sabes tu si te viò  
ahora? ay hado enemigo!  
y si te viò ha de volver.  
*Rod.* Verme, como pudo ser,  
si estuvo hablando conmigo?  
Y dime (pierdo el sentido  
de verte tan affustada)  
es de fiar esta criada?  
*Xim.* Si, y oy la he dado un vestido.  
*Rod.* En ti tus criadas hallan  
siempre franqueza tan brava.  
*Xim.* Una muger se hace esclava  
en temiendo que la callen.  
*Rod.* Ya mi ventura es sin tassa,  
pues gozo de tu saber.  
*Xim.* Y dime, tienes amor?  
*Rod.* Perpetuo, y fino ea mi casa.  
*Xim.* Y es mi belleza mui rara?  
*Rod.* El Orb: pregona  
tu gran beldad, y perdona  
el decirtelo en la cara.  
Estraña es tu perfeccion,  
quien la alaba es un grossero:  
pero decirte la quiero  
en una comparacion.  
No has visto salir el Sol  
antes del amanecer,  
y que empezado a llevar  
se recata su arrebol?  
No has visto un manso arroyuelo  
presso entre grillos de plata?  
y no has visto entre una mata

un timido conejaño?  
 No has visto una vidriera?  
 no has visto una Mariposa?  
 no has visto qualquiera cosa?  
 pues tu eres de esta manera.

*Xim.* Estimó la alegoría;  
 bien sabes encarecer  
 la beldad de una muger.

*Rod.* Esto es todo Astrologia.

*Flo.* A señor, que siento passos!  
 y es Sancho, por estas Cruces.

*Rod.* Pues si él es, mato estas luces.  
*Aunque no hai luces, hace que las mata, y  
 andan todos à tiento, y sale D. Sancho.*

*San.* Ha traidor! las luces matas?  
 ya no has dexado un resquicio.

*Flo.* Trazá fue de buena testuz.

*San.* Esto de matar la luz,  
 no habiendola, es bravo indicio.

*Rod.* Vè atentando. *Flo.* San Millán!  
 el primo ha entrado rabiando.

*San.* Pues que se van atentando,  
 sin duda a obscuras están.

*Rod.* Ya no nos puede encontrar.

*Xim.* Famosa traza, por Dios.

*San.* Yo bien los vè a los dos,  
 pero ello es fuerza atentar.

*Rod.* Hallas la puerta muger?

*Xim.* Esto mi temor deica.

*San.* Ha, Cielos, que yo los vea  
 quando no los puedo vè!

*Entranse tentandu las paredes, y sale el Conde  
 de Lozano, Diego Lainez, y un criado.*

*Eri.* A esta pieza, Caballeros,  
 sale el Rey a dar Audiencia.

*Con.* Oy del Rey en la presencia,  
 Lainez; los desafueros  
 di é de vuestro Rodrigo.

*Lai.* Pues hai cosa que os affiga?

*Con.* Enamorame a mi hija.

*Lai.* Y effo es cierto? *Con.* Lo que os digo

*Lai.* El muchacho es mui compuesto:  
 no será paca casarse.

*Con.* Pues algun dia verémos  
 quien es él, y quien soi yo.

*Lai.* Quexaos del por sí, ó por no;  
 pero el Rey sale, callemos.  
*Salé el Rey, y acompañamiento.*

*Eri.* Plaza, plaza. *Rey.* Ay tal rumor!

*Eri.* Plaza, plaza, no ramala;  
 plaza, plaza. *Rey.* Plaza, plaza;  
 este quiere ser Oidor.

*Lai.* Qué airado está, y qué severo?  
 miedo pone su presencia.

*Rey.* Ea, llegren a la Audiencia.

*Eri.* Quien empezará? *Rey.* El primero.

*Con.* Yo, señor, a vuestros pies  
 me llego ahora a quexar  
 de Rodrigo de Vivar.

*Rey.* Justa vuestra quexa es.

*Con.* El agravio es medeguy,  
 y mui ofendido estoi.

*Rey.* Pesame, a fe de quien soi,  
 que esteis ofendido mui.

*Con.* Yo afronta, que tantas veces  
 me han visto vuestras Banderas  
 a las Meritcas fronteras,  
 dár un pan como unas nueces?  
 A mi, que a la fama doi  
 asiento, no valadi?  
 a mi desacato? a mi;  
 que el Conde Lozano soi,  
 y he sacado, gran señor,  
 mas sangre con esta mano  
 que otros? *Rey.* Ya yo sè, Lozano,  
 que sois bravo sangrador.

*Con.* En fia, me quexo ante vos  
 de mi hija, y de Vivar.

*Rey.* Yo un remedio quiero dar.

*Con.* Decidle, señor, por Dios:-  
 y. Que a Ximena, aunque mas baile,  
 no ja le podeis meter. *Con.* Monja?

*Rey.* Pues que le ha de hacer,  
 fino sabe para Eraile?

*Lai.* Vuestra hija es mui honrada;  
 a vuestra quexa condeuo.

*Con.* Pues ya le daré un veneno  
 en la segunda jornada.

*Rey.* Ora, la Audiencia prosiga,  
 que para todos havrá.

*Eri.* Esta muger llega ahora.  
 i Diréle al Rey mi fatiga. *ap.*  
 Señor, una viada es. afa  
 llega a vuestros pies ahora.

*Rey.* Jesús mil veces! señora,  
 no fuera yo a vuestra casa?

*Lai.* Ea, decid vuestro mal.

*i.* Yo vengo triste, y penosa.

Rey. A qué? i. A maldita la cosa.

Rey. Pues dexad el memorial.

Lai. Un Embaxador, lañel,  
de Argel te espera alli enfrente,  
y te trae un gran presente.

Rey. Dexele, y vayale a Argel.

Con. No guardarle los decoros,  
no se ha de hacer a mi ver.

Rey. Pues por qué no se ha de hacer?

Con. Porque es en contra los Moros.

Lai. Llegad, y con cortesia  
hablad al Rey, porque es ley.

Sale el Mor. Y pregunto a questo; al Rey  
se le debe Señoria?

Gran Rey, justo, y soberano,  
postrado estoi ante ti.

Rey. Levantaos; no esteis assi  
ante mi el dicho Escribano.

Mor. Mi Rey, que es fuerte en la guerra,  
deide Argel determinado,  
a que os hable me ha embiado.

Rey. Y haveis venido por tierra?

Mor. Del Mar, espacioso hueco,  
me fue forzoso passar,  
y he venido por el mar.

Rey. Y por el mar hace seco?

Mor. En effos mares de Flandes  
hai para mayor quebranto,  
muchos lodos. Rey. no me espanto,  
que han sido las Nubias grandes.

Mor. Mas no hai riesgo que me inquiete,  
quando a vuestros pies me humillo.

Con. Docto parece el Morillo.

Rey. Es grandissimo bonete.

Mor. En fin, mi Rey confirmar  
quiere las paces contigo:

y assi te embia conmigo

un presente singular;

y si tu me lo consientes,

sin que te falte una tilde:

te lo dire. Rey. Ea, decidle

por palabras de presente.

Mor. Ochenta caballos; dados,

te embia con gran contento.

Rey. Y por qué no embia ciento?

Mor. No havia mas acabados;

tan feroces, que se comen

los hombres que van con ellos;

no hai, señor como tenellos,

ni hai etpuelas que los comen;  
brincan mas que treinta gamas,  
y es el querer si jeralios  
imposible. Rey. Estos Caballos  
se den a los guarda damas.

Mor. Ginetes mui excessivos  
deben de ser. Rey. Pesia tal!  
quando salen a hacer mal  
van mui sobre los estrivos.

Mor. Traigote treinta Camellos,  
porque son mui importantes;  
traigote quatro Elephantes,  
y doce Bufalos bellos,  
con diez Figres por remate,  
y un bravissimo Alcon.

Rey. En fin, todas effas son  
cosas del escaparate.

Mor. Y lo que alabarte puedo,  
es, que con mano fiel  
te remite el Rey de Argel  
seis membrillos de Toledo.

Rey. Seis membrillos?

Mor. Todos vivos,  
y dulces como una miel.

Rey. Y que hacian en Argel?

Mor. Señor, por varios caminos:  
han dicho los Adivinos,  
que es gente de mucha quenta;  
que en tu Reino con decoro,  
sin que él lo llegue a saber,  
hai un hombre que ha de ser  
azote del Turco, y Moro.  
Este el Cid se llamará,  
para que el mundo se affombre,  
y de su brazo, y su nombre  
la Morisma temblará.

Y assi mi Rey con presteza  
te pide por interes,  
que pues no sabes quien es,  
que le embies la cabeza.

Rey. Embaxador no me place.

Lai. El Rey está embravecido.

Mor. De qué os haveis ofendido?

Rey. Nunca falta quien bien hace.

Mor. Pues qué a mi Rey decir puedo?

Rey. Que yo no doirmis Vassallos  
por Tigres, ni por Caballos,  
ni membrillos de Toledo.

Mor. Obedecerte procuro.

Con. Què resuelto! *Lai.* Què prudente!

Rey. Que si èl me embiò un presente,  
que yo embiarè un futuro.

Mor. Pues advierte en tanto gozo,  
que me quiero Christianar.

Rey. Por ahora no ha lugar.

Mo. Por què?

Rey. Porque sois muy mozo. *vas.*

Mor. No ví Rey mas ajustado!

Con. Siempre entero lo hallarás.

*Lai.* No pudiera decir mas  
un Seneca comentado.

### JORNADA SEGUNDA.

*Salen Ximena, y Flora.*

*Xim.* Flora, pues tanto me asistes,  
y tu firmeza se esponja,  
dime aquí esto, sin lisonja;  
parece que estás triste?

*Flo.* Esto dudo no consistente;  
muy triste estás, no hai que hablar.

*Xim.* Luego bien podrè llorar?

*Flo.* Si, bastantísimamente.

*Xim.* Con esto el dolor me tallas.

*Flo.* Si morete si vo con fee.

*Xim.* Y quanto llorar podrè?

*Flo.* Dos escudillas etcafás.

*Xim.* Siento en mi grande estrañeza;  
y en medio de mi pesar,  
tengo gana de almorzar.

*Flo.* Todo, señora, es tristeza;  
mira este jardín igual,  
sus flores, y sus frutales;  
no te alegrán los Rosales?  
gente rica, y principal.

Escucha como penetra  
aquel Rai-teñor discreto  
el aire. *Xim.* Tiene un defecto.

*Flo.* Què? *Xim.* No declara la letra.

*Flo.* Nada te alegra? *Xim.* Es en vano  
conseguir lo que pretendes;  
mas dime, acaso tú entiendes  
de las rayas de la mano?

*Flo.* Ninguna hai que me adelante.

*Xim.* Pues la mano te prevengo.

*Flo.* Quitate el guante. *Xi.* No tengo  
gana de quitarme el guante.

*Dale la mano con el guante.*

*Flo.* Pues verèlo por defuera;  
larga vida te asegura.

*Xim.* Quien, Flora?

*Flo.* Aquesta castara.

*Xim.* Es amiga la guanterera.

*Suena Música*

Mas qué música bizarra  
embaraza el vago viento?

*Flo.* Señora, es un instrumento.

*Xim.* Jurara que era guitarra.

*Ro.* Rodrigo es, que atrochimochi  
una música te embia,  
señora, en mitad del día.

*Xim.* Vaya, peor fuera de noche.

*Sim. dent.* Rodrigo está enamorado  
de Ximena con gran fuerza;  
porque esto de amor se afaba  
es el tiempo de Ximena.

*Vá saliendo mientras cantan su padre  
con un vaso en la mano.*

*Cor. l.* Esto remedio no tiene.

*El.* Tu padre. *Xi.* Gran mal concierto.

*Con.* Quiero cerrar esta puerta.

*Xim.* Señor, què es lo que previene  
tu enojo? *Con.* Darte castigo;  
matarte, por no mentir.

*Xim.* Pues dexame despedir  
por esta reja de un amigo.

*Rodrigo.* *Rod.* Ya tu voz sigo.

*Xim.* *Rod.* Què es lo que manda  
tu cielo? *Con.* No está muy blanda  
ella, pues dice Rodrigo.

*Xim.* Advierte. *Ro.* Ya el cielo toco;  
el dexarme entrar te quadre.

*Xim.* Vete ahora, que mi padre  
me quiere matar un poco.

*Rod.* Y en fin, consentirlo quieres?

*Xim.* Porque de mi nada hable.

*Rod.* Morir quieres? ha mudable!  
qué tales sois las mugeres!

*Xim.* Què importa considerar,  
el que me li-gue a matar.

*Rod.* Pues què te puede importar?

*Xim.* El quedar por la heredera.

*Rod.* Esto, Ximena, está bien.

*Xim.* Y nos conviene a los dos.

*Rod.* Pues á Dios. *Xi.* Vete con Dios,  
que todo se ha de hacer bien.

*Con.* Pues, hija, ya que tu intento  
no le he podido estorvar,  
por mi gusto te he de dár

este veneno violento;  
y así, al punto se le beba  
tu labio, sin escusallo.

*Xim.* Señor, yo no he de tomallo  
hasta saber lo que lleva.

*Con.* Lleva un lindo rexalgar,  
lleva arsenico escogido,  
lleva diamante molido,  
fediman, y agua de zahar,  
con él, lija vil, y flaca,  
a que mueras te condeno.

*Xim.* Y me aseguras que es bueno?

*Con.* Es mejor que de Goaxaca;  
tomale con promptitud,  
pues al cabo lo has de hacer.

*Xim.* En fin, que lo he de beber?

*Con.* Si, Ximena, a mi salud.

*Xi.* Ya le tomo: ha vil fortuna! *bebe.*  
aunque eche a mi muerte el sello.

*Con.* Acabaste de bebello?

*Xim.* Si. *Dale una aceytuna.*

*Con.* Pues toma esta aceytuna:  
comela; de qué te atacas?

*Xim.* Ya, señor, pruebo a comella.

*Con.* Mafcala bien, que con ella  
te te quitarán las bascas.

*Xim.* Bien mi pecho di simula,  
aunque entre mil ansias peno:  
señor, dame mas veneno.

*Con.* No quiero, que a quello es gula.

*Xim.* Pues, padre, ya que mi vida  
al pe strer punto llegò,  
y sois vos quien me haveis muerto,  
aqui para entre los dos,  
quiero esta vez referiros  
lo que he fido, y lo que soi,  
por que sepa todo el mundo;  
que me mate, y sin razon.

Hija soi vuestra, no hai duda,  
y lo soi, jurado a Dios;

desde la primera hora,  
que mi padre me engendrò.

Crieme desde chiquita  
en vuestra casa, señor,

y vos me traiais mismo  
andar por el andador.

Comiamos a la mesa  
manjares de gran fazon;

y vos me llamabais hija

mil veces, por si, o por no.

Vos me llevabais a Milla,  
y en vuestros brazos me hallè  
tal vez el sueño apacible,  
roncando con tierna voz.

Vos me enseñastis adrede  
a rezar con gran primor:  
y en fin, vos me baptizasteis  
con mucha reputacion.

Vos haciais todo esto,  
y ahora:- pero el dolor  
no me dexa proseguir.

*Con.* Nada desto sabia yo.

*Xim.* Pues, padre, ya que el veneno  
và corriendo al corazon,  
y ya que en mortales ansias  
envuelta, señor, estoi,  
ya que el alma se me arranca:-

*Con.* Acaba, di tu intencion.

*Xim.* Yo no me pienso morir  
hasta que lo quiera Dios.

*Con.* Eso decís, hija infame,  
haviendote dado yo

el veneno? *Xi.* Esto ha de ser:  
a vivir resuelta estoi.

*Con.* Vivir quereis? *Xi.* Vivir quiero.

*Con.* Esta es desesperacion.

*Xim.* Esto es honor. *Con.* Es infamia.

*Xim.* Es crueldad. *Con.* Es sin razon;

y en fin, qué piensas hacer  
en tan grande confusion?

*Xim.* No morirme del veneno,  
que no fui esclava yo.

*Con.* Pues este acero atrevido,  
para que me satisfaga;

*Al sacar la daga se hiero.*

pero al desnudar la daga:

*Xim.* Qué es esto, padre?

*Con.* Me he herido;

quisiera haverme el acero  
cortado aqui por columbre:

*Xim.* No os de, padre, pesadumbre;  
que esto será algun agüero.

*Con.* Agüero? *Xi.* De alguna estraña  
desdicha son prizoneros.

*Con.* Pues di, quien son los agüeros?

*Xim.* Hidalgos de la Montaña:  
quieres que te ate un pañuelo?

*Con.* Mucho sientes mis heridas.

*Xim.*

*Xim.* Soi tu hija por dos vidas.  
*Con.* Pues dame, por mi consuelo,  
 una cinta. *Xim.* Hacerlo quiero;  
 toma. *Con.* Mál favores gano.  
*Xim.* Y en sanando de la mano,  
 puede heredalle el sombrero.  
*Con.* Oyeme, hija, y señora:  
 esta cinta, en quien me enredo,  
 pregunto, es favor?  
*Xim.* No puedo  
 decirte mas por ahora.  
*Co.* No hai q̄ hablar, mi dicha es cierta;  
 hija, escachame a trochimoche.  
*Fto.* Secreto, y venid esta noche,  
 que yo os abrirè la puerta.  
*Co.* Puede una hija doncella  
 hablar mas claro a su padre?  
 lo que te holgara tu madre  
 de verme casar con eil. :  
 mas con mi hija no fuera  
 cosa que al honor responde:  
 pero que dudo? el Conde  
 te casara si pudiera:  
 pero alli viene en verdad  
 mi enemigo sin mas ver.  
*Sale Lai.* A este hombre, a mi parecer,  
 no le tengo voluntad.  
*Con.* Hablale, por que corrija  
 a Rodrigo en buenatè:  
 y tambien le contare,  
 que me caso con mi hija.  
*Diego Lainez.* *Lai.* Lozano.  
*Con.* Habláros aqui me toca.  
*Lai.* Hablar me?  
*Con.* Si, y con la boca,  
 porque no es mas en mi mano.  
*Lai.* Pues decid.  
*Con.* Deciros quiero,  
 que corrigais a Rodrigo,  
 porque te casa conmigo  
 mi hija, y en el sombrero  
 ha puesto dos estañ dantes.  
*Lai.* Y quien la boda ha ajustado?  
*Con.* Los deudos de entrambas partes.  
*Lai.* No será gran barbarismo.  
*Con.* Pues por que aprobais mi intento?  
*Lai.* Porque hereis un casamiento  
 con el fuego de si mismo.  
*Con.* Pues, Lainez, a Rodrigo

le direis por mano agena,  
 que no enamore a Ximena,  
 porque la caso conmigo:  
 castigadle os aconsejo.  
*Lai.* Castiguele su pecado.  
*Con.* Ya estais mui desvergonzado.  
*Lai.* Qué quereis? estoi mui viejo.  
*Con.* Y en fin, que es lo que decis?  
*La.* Que por vos no he de hacer nada.  
*Con.* Pues toma esta bofetada.  
*Lai.* A mi mentis?  
 de aquesta afrenta infinita  
 dar parte a mi hijo elijo.  
*Con.* No hurgais tal, que a vuestro hijo  
 yo le dare otra bofetada.  
*Lai.* Ay, honra mia! ay abyfmo  
 de desdicha, y de deshonia!  
 que te pudiesen la honra  
 a un hombre noble en si mismo!  
 Hijo Rodrigo, tu solo  
 satisfacerme podras:  
 hijo, e' cucha, adonde está?  
*Rod.* Aqui estoi de Polo a Polo.  
*Lai.* Rodrigo. *Sale el Cid.*  
*Rod.* De tus intentos. *Lai.* Hijo.  
*Rod.* El hablarme te quadre.  
*Lai.* Yo estoi sin honra.  
*Rod.* Pues, padre,  
 para esto son los Conventos.  
*Lai.* El Conde, no se con que furia.  
*Rod.* Di (el alma tengo elada!)  
*Lai.* Vna grande bofetada  
 me diò con tu boca sucia,  
 sin decir bueno, ni malo;  
 pardiez que me la pegò.  
*Rod.* Qué es lo que dices que os diò?  
*Lai.* Vna bofetada. *Rod.* Palo.  
*Lai.* Y d'òme esto con ahinco:  
 pues tu eres hombre tan sabio,  
 la bofetada es agravio?  
*Rod.* Es palabra de las cinco.  
*Lai.* Y con quien (esto es peor)  
 consultar en tal mudanza  
 podemos nuestra venganza.  
*Rod.* Con quien? con el Confessor.  
*Lai.* Dices bien, pero primero  
 has de dalle a buena cuenta  
 la muerte, pues que mi honra  
 es la tuya propia mesma.



Rod. De fuerte, que vos quereis que yo le dé la muerte?

Lain. Es fuerza, porque se atrevió a mi rostro.

Rod. El corazon me rebienta por salir, y por vengaros:

como se ven, que están llenas mis venas de vuestra sangre.

Y si aquesta Primavera me ha de sangrar, si Dios quiera, algo la linea paterna.

Lain. Ay, hijo del alma mia, qué de cuidados me cuestras, y en qué de lances me pones, por tu condicion resuelta!

Rod. Ea, que el honor me llama.

Lain. Ea, que el honor me lleva.

Rod. Y quanto me habeis de dar por matar al que os afrenta?

Lain. Matale, y fia de mi la promessa que te espera.

Rod. Señor, entre padres, é hijos, pare ce muy bien la cuenta.

Lain. Pues pide por esta boca.

Rod. Docientos escudos vengán.

Lain. Hijo, ciento bastan.

Rod. Ciento? un extraño me los diera.

Lain. Y di, para qué los quieres?

Rod. Para sacarle a Ximena, luego que mate a su padre, ropa, y basquiña de tela.

Lain. Y qué jubon?

Rod. Negro obscuro.

Lain. Saldrá que estará de perlas: y ha de llevar guarnicion?

Rod. Si, padre.

Lain. Pues por mi cuenta echale un buen passamano de Santa Isabél, de seda.

Rod. De Santa Isabél?

Lain. Si, hijo, y de otra Santa qualquiera a quien tenga devocion.

Rod. Digo, q es famosa la mezcla.

Lain. El guarnecer los vestidos, se alcanza con la experiencia: ha si tu dalle supieras

la zambullida. Rod. Por qué?

Lain. Porque es una brava treta, para esto de boferada.

Rod. Yo, yo llevo en la cabeza el pegalle la tentada.

Lain. Con esto a perder me echas, que esta es buena para palos.

Rod. Pues con zambullida sea.

Lai. Mas, hijo, aqui viene el Cōde.

Rod. Mas, padre, aqui no te vea, porque si te vé con nigo puede confirmartu afrenta.

Lain. Pues, hijo, dale la muerte, y mira que sea sangrienta.

Rod. Yo bien sé como ha de ser.

Lain. O quien ya cuerdo te viera este mozo ha de enterrame, porq siempre anda en pendécias.

Vase Diego Lainex, y sale Sancho, y el Conde Lozano.

Cond. Sancho, Rodrigo está aqui: hablaréle, porque entienda

quan terrible hombre es su padre

Sanc. Hablale, y dale turquesa.

Cond. Cierto, Rodrigo, que vos; y perdona esta licencia,

siendo un hombre tan prudente, y tan insigne en las letras,

que habeis criado muy mal a vuestro padre, y pudiera,

pues es padre de tal hijo, portarse con mas modestia.

Rod. A que esto lo hace el ser mozo: dexad vos que mi edad tenga

mi padre, que el tiempo mismo le irá enseñando prudencia.

Cond. Ahora aqui le pegué una bofetada recia,

y no despego su boca; y aquesta es mucha soberbia.

Rod. Y con qué mano le disteis?

Cond. Con la zurda.

Rod. Pues ya es fuerza el que yo os mate,

porque es razon; tanto hicieras, a un hombre como mi padre,

en dalle con la derecha?

Cond. La mucha razon que tuve pido en dalle con la izquierda.

Rod. O, señor, que esto es querer que los linages se pierdan!

Cond. Pues qué quereis?

Rod. Que en el campo se ajuste aquesta materia.

Cond. Pues guiad. Rod. Entraos aqui en aquesta verde selva,

donde con su olor las flores, y las fuentes con sus perlas,

y las aves con su canto dulcemente nos diviertan.

Cond. Mucho para un detafio ayuda una Estancia amena.

R. En fin, le suspende a un hōbre todo el tiempo que pelea.

C. Pues ved q el Rey anda a caza por aquella parte mesma

adonde naveis de venir, y es fuerza que el Rey lo sienta.

Rod. Por que

Sanc. Porque esto es vedado.

Rod. Basta que nos den licencia las guardas. C. Pues al valor,

que ya la malicia fuena de las aves, y las flores.

Rod. O, como la voz me alienta!

Dest. Ataja, ataja.

Sanc. Este es el Rey.

Dest. Cruza la maleza.

Otro. Al monte. Otro. Al valle.

Otro. A lo llano. (va)

Dest. Rey. Ningun conejo se mueve so pena de crimen jere.

Rod. Su voz pone reverencia.

Sanc. Pues apartaos, y rema quedito, porque no os sienta.

Vanse, y sale el Rey, y Cazadores.

1. Aqui tienes tu quaimila, pero de caza no hai traza.

2. Señor, no le encuentra caza.

Rey. Pues que te buique deautia,

2. No le vio tal te quedad.

Rey. Por esto aborrezco el feto,

2. Pues por qué cazais?

Rey. Es voto, que hice en una enfermedad.

1. Ni un conejo encierra el globo ni una peral se desata.

Rey. Oye, que entre aquella mata hai.

2. Qué?

Rey. Tercera en adobo.

1. Pues tirala rebarado.

Rey. Picaro, no hagais ruido.

2. Fienio que ya te ha sentido.

Rey. Ha, que me la has espantado.

1. ¡Má, intio tus talones.

2. ¡Avictō Rey, por allí.

1. ¡Ha aifomado un javali.

Rey. Pues echenles los burones.

2. En esta falda, y invencible, muy en temor. Rey. Es posible, que no haya perros de falda.

1. Señor, allí se esta terco.

Rey. Decidle, que venga aquí.

2. No quiere. Rey. Este javali debe de ser un gran puerco.

Salen el Cōde con la espada desnada, y su Padre, y Don Sancho.

Ro. Halc a vuestras plantas puer en culpa.

Rey. Confuso estoy!

Ro. No hai que admirarōs, yo sei, que el Conde Lozano he muerto.

Rey. Aquí?

Ro. No os he de engañar; aqui donde vos venisteis.

Rey. Picaros, no me dixisteis, que aqui no havia que matar; aqui le matō embaidores, aqui mismo, qué os admira?

2. Quiza, señor, es mentira, no creais a Cazadores.

Lain. Señor, mi hijo me vengō con tu brazo, y con su espada de una grande bofetada, que el Conde me facudiō; y aunque yo quede afrentado, la tomé, si lo notasteis.

R. Ya entiendo: vos la tomasteis, porque estais mui empeñado.

Lain. Si señor.

Rey. Fue justa ley:

y vos qué determinais?

Rod. Si vos licencia me dais, quiero irme a servir al Rey: a vencer voi sin ardid

los Moros de a len de el mar.

Rey. Este mozo en el andar te parece mucho al Cid.

Lain. Tres enemigos mayores va a matar, por si te adula.

Rey. Qué lleva?

Lain. Ciento de à mula.

Rey. No va mal, si son Doctores.

Ro. P. es no hai que deciros mas, yo haré lo que os ofreci.

Rey. Pues no me volvais aqui sin quatro Reyes, y un As.

Sanc. Muerto mi no, no cobro de tu muerte, ni una tilde.

Rey. A vuestro no decidle, Sancho, que ponga en cobro:

Sanc. Pues por qué?

Rey. Por tu malicia.

Sanc. Ay sucesos mas extraños!

Rey. Que si le cojo a las manos, sera fuerza hacer justicia;

y decidle Sanc. Extraño afan!

Rey. Qué intento.

Sanc. Fueme amenaza!

Rey. Que quando yo no hallo caza se ande el dando bofetan.

### JORNADA TERCERA.

Tocan cajas, y sale el Cid, y soldados.

1. Esta, señor, es Valencia, y a miras sus torres altas,

y sus soberbias almenas.

2. Hagan alto sus esquadras; assalta sus fuertes muros.

Ea, rindela, qué aguardas?

1. Valencia es, señor, sin duda.

C. Estás bien en que es Valencia?

1. Eslo, no hai que hablar palabra.

Cid. Yo pienso que es mas abaxo, y que la vista te engaña, porque ella es una Ciudad con un portal a la entrada:

y ha de tener por mas señas un hombre junto a la plaza.

1. Y donde, señor, has visto estas señas?

Cid. En el mapa.

2. Eslo no puede faltar.

Cid. Pues para no errallo, llama a las puertas.

1. Dices bien:

quien está acá? no hai un alma, fuerte Cid, que nos responda.

Cid. No deben de estar en casa.

1. Vuelvo a llamar, ha del muro.

*Sale un Moro arriba.*

Mor. Quien tal arrogancia llama al muro de Valencia?

2. El Cid es, que no es nada.

Cid. Antregadmela, Morillos, pues os la tengo sitiada

havrà dos años, y mas,

y no teneis esperanza

de socorro, y sustento

ya per instantes es falta.

Mor. Ha cobarde! por effedio no rindes- essa es hazaña?

Cid. Aqueste es ardid de guerra.

Mor. Alza el sitio, y con la espada vence, como valeroso.

Cid. Este es esfuerzo.

Mor. Es infamia.

Cid. A la hambre no hai defensa: ea, pues, Morillo, baxa,

y entregame la Ciudad.

Mor. Ya voi, muriendo de rabia.

*Quitaje del muro.*

Cid. Ea, que la industria puede lo que no pueden las armas.

Oy, Valencia, mis vanderas pondré sobre tus murallas,

y tus rebeldes jazmines

he de poner a mis plantas.

Mi valor publique el mundo,

pues con fuerza mas que humana hambre les hice tener

solo con verme la cara.

1. Es ingenio!

Cid. A lo menos es saber jugar la espada. (pho.)

2. Pues ya con pompa, y con triū-

como dicen, boca en vala,

à entregarte la Ciudad

sale la fuerza Africana.

*Salen Moros, y uno con las llaves en una fuente, y otro con recado de escribir.*

Mor. Invicto Cid, ya Valencia se te entrega tributaria,

porque a la fortuna varia no hai humana resistencia.

Aquestas sus llaves son, recibelas, noble Cid.

Cid. Y de quien son, me decid; estas llaves?

Mo. De Simon.

Cid. No digo eslo, Morillo, sino de qué Puerto son?

Mor. Ya entendido tu intencion, esta es del fuerte Castillo,

y esta con guardas mas fixas, cierra la Ciudad sin penas.

Cid. Y aquesta!

Mor. Es de una alhazena, para meter baratijas.

Cid. Y di, ya que me la dàs para tan grande interes

es mui grande el Reyno?

Mor. Es como dos veces, y mas: vivireis acomodados

en él, qué duda os assalta?

Cid. Veis este Reyno? aun le falta vivienda para criados.

Mor. Pues qué se labre, gran Ci?

Cid. Pues, Moros, à fabricalla.

Mo. Qué nos venciessse en batalla!

Cid. Ea, marchad a Madrid.

1. Suene el clarin, y la caixa;

toca alma con estruendo.

Cid. Quantos Reyes llevo?

1. Cinco.

Cid. No está buena la baraja.

Mor. Nada à nai me dà cuidado, porque al fin canas no peino.

Cid. Ea, à marchar, y este Reyno le dexad mui bien cerrado:

y advertid, Moros villanos, que las Moras mas honradas

desde oy quedad obligadas

a parir siempre Christianos.

2. Fus virtudes se preñeren.

Mo. Y qué haran en tus querellas las doncellas?

Cid.

**Cid** Las doncellas?

que paran lo que quisieren.

*Mor.* El obedecerte es ley.

2. Al mundo su zelo espante.

**Cid.** Y ninguna lo quebrante,

pena de traidora al Rey.

*Mor.* Pues advierte, Cid eterno,

que en nuestra Se<sup>ta</sup> traidora

todos, señor, hasta ahora

nos hemos ido al Infierno,

y ha de ser mui diferente

con los que Christianos salen

desle oy.

**Cid.** Yo haré que os señalen

purgatorio competente.

1. Ea, a Malagon marchemos,

que oy hemos de combatilla.

**Cid.** Y qué es Malagon?

2. Es Villa.

**Cid.** Pues presto la rendiremos.

*Entranse*, y salen *Sancho*, y dos

*Criados del Rey.*

*Sanc.* Oy, a pejar de la parca,

el Rey comerá un gran rato

con el mayor aparato,

que tuvo ningun Monarcha.

En publico come oy

con pompa, y authoridad.

*Cria.* 1. No se vio tal Magestad.

*Cria.* 2. Palmado de bella estei.

*Sanc.* Su opulencia es peregrina.

*Cria.* 1. Sobetio es su proceder.

*Cria.* 2. Ya esta asentado a comer.

*Sanc.* Pues corred esta cortina.

*Descubrese el Rey sentado a comer*

*ridiculamente.*

**Rey.** Vassallos, cuyo cuidado

excede al mayor desvelo,

oy, porque veais mi zelo,

quiero comer un bocado.

Aquestos juicios son

del Cielo, y podeis creer,

que quando llego a comer,

procuro tener razon.

*Cria.* 1. En tu mesa desperdicia

la gula su aplauso entero.

*Sanc.* Qué plato entrara primero?

**Rey.** El que tenga mas justicia.

*Sanc.* Este barro de agua elada

te sirve nuestro interés.

**Rey.** Y pregunto, esta agua es

cocida?

*Sanc.* No es fino assada.

**Rey.** Si es assada, no la quiero.

Ay mas?

*Sanc.* Mas pudiera haver,

pero quante ay que comer

lo ha guisado el cocinero.

**Rey.** El cocinero me guisa

en un dia tan lucido?

*S.* Gran señor, descuido ha sido.

**Rey.** Pues advertid que os avisa

mi enojo. *Sanc.* Grave rigor!

**Rey.** Que en tales dias, grossero,

no me guite el cocinero.

*Sanc.* Pues quien?

**Rey.** Quien: el barbero; (mos?

line hai mas, q es esto? que hace.

*Sanc.* Mas ay: y lo haveis de vér,

Demostre al Rey de comer

por el A. B. C.

*Los.* 2. Si harémos.

*Sanc.* Yo en el A, le doi albahaca,

azeitunas, y azahar.

*Cria.* 1. Yo en la B, le quiero dar

berzas, bretomes, y baca.

*Cria.* 2. Yo en la C, le doi camuefas,

cataplasmar, y candor.

**Rey.** No vi combite mejor:

oia, haced quitar la meia.

*Cria.* 1. Ximena, señor, un rato

te quiere hablar *en ruido.*

**Rey.** Si antes huviera venido,

se huviera llevado un plato.

*Salen Ximena, y Criados.*

*Xim.* A vuestros pies excelentes,

está mi pena inmortal.

**Rey.** Quien sois?

*Xim.* Ximena de tal.

**Rey.** Sin duda somos parientes.

*Xim.* Esso quien pudo impedillo?

**Rey.** Y que os obliga, dezi,

a que os llameis vos así?

*Xim.* Señor, un mayor aznullo:

mas como a mi pena extrana

tanta suspensioñe doi,

quando yo, señor, esto i

quartana aqui, y en campaña?

Justicia os pido, buen Rey,

justicia os vengo a pedir

contra aquel q por mi mal nóbre

los Moros le llaman Cid.

Este me mató a mi padre,

y el pobre viejo (ay de mi!)

anda como avergonzado,

desde aquel dia mieliz,

porque a su padre le dió

un bofeton p. r. Ab. il,

cuerpo a cuerpo en la campaña

le mató como ruin.

Dixeron me su traicion,

y yo, que muerto le vi,

me fui al prado de rebozo,

sin quererme descubrir.

Desde entonces trabigo luto,

y si como una perdiz,

atrejo siempre las patas

por su color cataesr.

Fuelle el traidor alevoso

a la guerra por cumplir,

y para darme mas pena,

cién trata de venir.

Y yo le huviera ya dado,

gran señor, con un chepin,

a no mirar que una dama

no ha de ser el padachin.

Ea, gran Rey, a vengame,

unde sin ojos aqui,

quando no puedo llorar,

al menos podré reir.

Quando no pueda llorar.

**Rey.** Calla ya, Doña Beatriz.

*Xim.* No es así, señor, mi nombre

**Rey.** Si es, que lo proprio es decir

Beatriz, que Ximena Gomez,

en estilo pastoril.

*Sanc.* El Rey está enternecido.

**Rey.** Ya yo no puedo sufrir

el llanto, que se me affoma

al desvan de la nariz.

*Tocan cajas.*

*Sanc.* Estas cajas dan indicio,

litor, de que viene el Cid.

**Rey.** Esconded vos.

*Sancho.* Una perra

hecha esta de sentimiento.

*Xim.* Héme a quel apotento,

andando de tierra en tierra.

*Cria.* Gran Rey, ya el Cid Cápea?

entra a hablaros.

**Rey.** Llegue, pues.

*Entra el Cid, y Soldados.*

**Cid.** Invicto Rey, a estos pies

llego ahora vencedor,

ya el Moró, sin resistir,

se ha rendido a mi violencia,

y sujetado a Valencia

a maneras de decir.

Fuero lo venci en un dia:

pero el caso, sino os harta,

os lo dirá aquella carta.

**Rey.** Y cuya es la carta?

*Cid.* Mia.

**Rey.** Vuestra, extraña confuñon!

pues por que me la esembiteis,

si vos a verme veniteis?

**Cid.** Por no perder ocasion

ya los Moros fronteros

son

son tuyos, como lo vés,  
y oy, señor, pongo a tus pies  
estas ganadas vanderas,  
con que mi nombre eternizo.

Rey. Y estas vanderas que os dan,  
de qué son? Cid, De tafetan.

Rey. Mejores fueran de rizo.

Cid. Esta eslanda necesidad,  
quando tal triumpho he ganado.

Rey. Andad, que os han engañado,

Lain. Advierta tu Magestad,  
que esto no es modo, ni es nada,  
con quien tanta gloria os dà.

Rey. De tafetan, ya està : a  
la victoria acatarrada.

Cid. Pues porque sepais, que es mucho  
el triumpho que os adquiri,  
os diré como venci;  
atended. Rey. Ya os escucho.

Cid. Vieronse los campos mano à mano,  
pero yo reprento con mi gente  
al Moro la batalla, y el Pagano  
un poco se detuvo ad edemente.

Parecióle que aun era muy temprano  
para darnos batalla tan ardiente,  
y mas de media hora buena, ô mala,  
mi exercito de tuvo en la antefala.

Viendo yo su tamaña grosseria,  
y que mi gente estava en tal aprieto,  
por estrenar en él la valentia,  
furioso con mis tropas acometo.

Encapóse el Sol, torbóse el dia,  
y estando todo desta fuerte quieto,  
estornudó un Morillo de repente,  
y al golpe se asustó toda mi gente.

Y al travarse la lid en una altana,  
ancha de orejas, que la flema aborti;  
larga de cuello, de cabeza vana;  
alta de brazos, y de piernas corta;  
de ancas chupada, la cola rabicana,  
tan f róz, que por mas que se reporta,  
con los pies el arena sacudia,  
y con las manos no sé que se hacia.

Descubro un Moro en un overo prieto,  
de buen color, y guarnicion al canto;  
dile un golpe, blandiendo el fuerte habeto,  
cayósele el bonete, que de espanto  
se que ló boca arriba, y con respeto  
tanto de la silla le levantó,  
que en tierra de cabeza dió el ginete,

y se metió otra vez en su bonete!

Pasó adelante, y con el Moro Muza  
encuentra mi valor, y mi esperanza,  
viome el Alarbe, y todo le espeluzna,  
y fuerte empuña la rebuelta lanza.

Travóse entre los dos la escaramuza,  
mas yo un golpe le di con tal pujanza,  
que al Morillo que apenas le sujetaba,  
le penetré un alanca de bayeta.

Muere el Moro arrogante, y po derofo;  
y aunque disimulaba generoso,  
tuve el dalle muerte por agujero,  
que siempre diz que fue superiticio.

Viendole muerto ya tu campo entero,  
huyó por varios cumas preturofo,  
y al fin venciamos de tuto en tuto;  
perdonad si hai con que, acabóse.

Lain. Victoria fue con excelso.

Cid. Quatro mil Moros maté.

Rey. Quatro mil? Cid. Si, en buena fé.

Rey. Este Mozo es muy travieso.

Cid. Y ahora, señor, y dueño,  
en paga de acion tan buena  
os pido solo a Ximena.

Rey. A Ximena? grave empeño!  
ved que es muger, y se tiembra  
gran duda, si con vos casa.

Cid. Señor, todos en mi casa  
hemos calado con hembra.

Rey. No debo mas que aviaros,  
de spues no os quexeis de mi.  
Ximena salid aqui.

Xim. Aqui estan mis ojos claros.

Cid. Bella esta como mil Rosas.

Rey. Atended a lo que os digo;  
decid, quereis con Rodrigo  
cajaros, entre otras cosas:

Xim. Digo, que el Cura de Astorga  
venga a casarnos aqui,  
digo que si, y queren.

Rey. Bien esta, quien calla otorga;  
y así, bien le podeis dar  
la mano.

Cid. Grande placer!

Rey. Ya seís marido, y muger  
los dos, salvo sea el lugar.

Lain. Tu nombre al otro Cenit  
llegue, pues todo te alaba.

Cid. Yaqui Senado se acaba  
las mocedades del Cid.

FIN.